

TREINTA AÑOS DE LA GUERRA DEL CENEPa

TRIUNFO MILITAR, PERO DERROTA DIPLOMÁTICA

Mg. Casimiro Efren Rebaza Custodio



Soldados peruanos en el frente de batalla del Cenepa

Foto: Infobae

Desde su creación, el año 1830, la vecina República del Ecuador, reclamó como suyos, bastos territorios peruanos, principalmente de nuestra amazonia, situación que conllevó a varias escaramuzas armadas en nuestra frontera norte entre los soldados ecuatorianos y nuestros valientes soldados que cuidaban nuestra frontera en sus respectivos puestos de vigilancia (PV), de ellos, la historia recoge los acontecimientos que tuvieron mayor relevancia, tales como la guerra del año 1941, el conflicto del Falso Paquisha año 1981 y finalmente la Guerra del Cenepa del año 1995.

Precisamente, la guerra del año 1941, significó el triunfo de nuestras armas, que victoriosamente avanzaron en territorio ecuatoriano, tomando el control del territorio ecuatoriano de la Provincia del Oro, nuestra gloriosa infantería avanzó victoriosa en el campo de batalla, igual lo hicieron los soldados de nuestra caballería y los elementos que aparecían en la guerra; los tanques blindados, imparables en las batallas y como para sellar la calidad de nuestras fuerzas armadas, nuestros paracaidistas, por primera vez en el mundo, tomaban posición del Puerto Bolívar en el Ecuador. No olvidamos el sacrificio de nuestro héroe de la FAP, el Capitán Abelardo Quiñones Gonzáles.

La guerra culminó con la intervención de los países llamados garantes, vale decir, Argentina, Brasil, Chile y los Estados Unidos de Norteamérica. Nuestras fuerzas armadas, tuvieron que desalojar los territorios ocupados y replegarse a la frontera de origen mientras la diplomacia hacía su trabajo, precisamente, el trabajo diplomático arrojó como resultado, la firma del llamado Protocolo de Amistad y límites entre el Ecuador y el Perú, “Tratado de Paz de Río de Janeiro”, firmado el día 29 de enero de 1942, este tratado, supuestamente ponía fin a un centenario conflicto, el tiempo, señalaría lo contrario.

Iniciadas las tareas de demarcación fronteriza – colocación de hitos-, los ecuatorianos, detuvieron ese trabajo en la llamada Cordillera del Cóndor, aduciendo la presencia de accidentes geográficos no contemplados en las cartas geográficas que se empleaban para tal trabajo, fueron 78 kilómetros de línea de frontera que dejaron de cerrarse y ese tema de convertiría en adelante en una justificación para generar conflictos por parte del vecino país. Cómo indicamos líneas arriba, sucedieron diversas escaramuzas y conflictos a lo largo de varias épocas.

Precisamente, en el 26 de enero del año 1995 se inició la llamada Guerra del Cenepa y culminó el 28 de febrero del mismo año. Esta guerra, significó el uso de material de guerra y el desplazamiento de grandes cantidades de recursos materiales y humanos de nuestras fuerzas armadas al escenario del conflicto. Los ecuatorianos se habían preparado durante largos años para esta guerra, en ese sentido contaban con soldados preparados para combate en selva y armamento moderno, no así nuestras tropas que venían afrontando el conflicto interno contra la subversión y contaban con armamento casi obsoleto o no apto para la zona de combate. Pero esas desventajas fueron superadas con la valentía de nuestros bravos y jóvenes soldados y eficientes oficiales.

Nuestro ejército, analizó la situación y envió a la zona, inicialmente a sus tropas regulares de la V División de Selva con sede el fuerte “El Milagro” al mando del General de Brigada Vladimiro Trigoso, y posteriormente, desplazó a sus mejores soldados de élite, ellos estaban combatiendo a las huestes senderistas en el Vrae y el Huallaga, contaban con una amplia experiencia en combate de selva y una moral muy alta, fueron ellos los que empezarán a infligir sendas derrotas a las tropas ecuatorianas. Nuestros soldados, comandos de los Batallones BC N° 19 “Ladislao Espinar”, BC N° 61 “Narciso de la Colina”, BC N° 39 y otros Batallones de Comandos del Huallaga, a los cuales se sumaron elementos de las Fuerzas de Operaciones Especiales (FOES) de nuestra Marina de Guerra, tomaron la iniciativa en esta guerra, recuperando las posiciones ocupadas por las tropas ecuatorianas, como la Y, Base Sur y la Cueva de los Tayos.

Además, atacaron posiciones ecuatorianas en su territorio, como el ataque a la base “Banderas” y la emboscada a los soldados ecuatorianos de Coangos. Previamente nuestra fuerza aérea bombardeó dichas posiciones, lamentablemente, las tropas ecuatorianas provistas de modernas armas antiaéreas, empezarán a derribar nuestros aviones y helicópteros, alejándolos un buen tiempo del escenario de la guerra. Nuestros vetustos aviones de combate Su-22 adquiridos en la década de los años setenta y los bombarderos ingleses Canberra de los años sesenta; poco pudieron hacer frente a los modernos aviones de combate Kafir, Jaguar y Mirage ecuatorianos, cabe indicar que los aviones más “modernos” del Perú en esos años, eran los Mirage 2000, pero en un mínimo de ellos estaban en condiciones de volar y carecían de las armas adecuadas, por ello solo hicieron labor de sombrilla.

Los comandos peruanos, en un inicio se dispusieron a ejecutar su primer objetivo, la recuperación de la llamada “Base Sur”, lugar correspondiente a nuestro territorio y ocupado por tropas ecuatorianas, en el fragor del enfrentamiento, avanzaban en medio de una infernal balacera y por trochas sembradas de minas plásticas, desplazadas por las copiosas lluvias, propias de la zona. Es en este escenario varios de los soldados caerían muertos o mutilados por las esquirlas de estas minas, entregando su preciada vida, a corta edad, por nuestra Patria, superando las circunstancias, sus compañeros de armas prosiguieron la batalla hasta recuperar la Base Sur. Ocurrió un 2 de febrero del año 1995.

Los soldados peruanos logran el desalojo de las tropas ecuatorianas de la Base Sur, esta base fue recuperada por tropas del Batallón de Infantería de Selva «Callao» N.º 25 reforzado con efectivos pertenecientes al Batallón de Infantería de Comandos «Comandante Ladislao Espinar» N.º 19, tropas de la Escuela de Comandos del Ejército del Perú del Regimiento de Caballería Blindada «Teniente Coronel José Buenaventura Sepúlveda» N.º 113, batallones de comandos del frente del Huallaga y otras unidades de élite.

En el conflicto del Cenepa el día más simbólico y recordado por muchos fue un miércoles. El 23 de febrero o mejor conocido como 'Miércoles Negro'. Ese día se registró el mayor número de bajas ecuatorianas, y de heridos en combate. Murieron 13 soldados ecuatorianos. Patrullas peruanas de comandos del batallón "Pachacútec" se habían infiltrado por la retaguardia de los soldados ecuatorianos y en un ataque sorpresa aniquilaron a un buen número de soldados ecuatorianos, fue también la última acción de armas en el teatro de guerra. Vendría la intervención de los países garantes, el alto al fuego entre ambos bandos, se iniciaba el trabajo de la diplomacia.

Sin embargo, una vez más y fiel a su tradición; la cancillería peruana, nuevamente cedió nuestro territorio a un vecino país limítrofe, así como lo hizo el año 1932 al ceder el trapecio amazónico a Colombia – incluida la ciudad de Leticia- e hizo a Colombia un país amazónico, el año 1941 también cedió territorio al Ecuador, igualmente lo hizo, mediante el llamado 'Acuerdo de Itamaratí', firmado en Brasilia el 26 de octubre de 1998, entre el dictador Alberto Fujimori y el presidente ecuatoriano Jamil Mahuad. Se ganó la guerra en el campo de combate, pero, se perdió la misma en la mesa de negociaciones.

En efecto, el Ecuador se comprometió al cierre de los 78 kilómetros de frontera en la cordillera del cóndor, a cambio de cristalizar su objetivo geopolítico de ser país amazónico, contar con salida al amazonas, adicionalmente ganó un kilómetro cuadrado en Tiwinza – territorio peruano- para construir allí un mausoleo para sus soldados caídos en combate; obtuvieron también, la navegabilidad por nuestros ríos, sino también en lo concerniente a la ocupación física del territorio, por cincuenta años renovables, en Pijuayal y Saramiriza, de 150 hás cada una. Lugares en donde Ecuador acreditará un Agente, con las mismas prerrogativas, inmunidades y privilegios de un Cónsul, constituyéndose en verdaderos enclaves ecuatorianos, atentando contra la soberanía e integridad territorial. El Ecuador, consiguió su ansiado sueño geopolítico; ser un país amazónico.

Al cumplirse los treinta años de esta guerra contra el Ecuador, afirmamos que es necesario reconocer el sacrificio de nuestros héroes, para difundir y sea de conocimiento de nuestra generación actual y de las que vendrán, para el desarrollo de nuestra identidad y el patriotismo de muchos jóvenes que acudieron a defender el territorio patrio incluso a costa de sus preciadas vidas.